

CONCURSO LITERARIO AUDEMAC 2018

2º PREMIO MICRORRELATOS

DIAGNÓSTICO

Tan solo quedaban en la sala de espera tres pacientes cuando se abrió la puerta de la consulta y escuchó su nombre. Sentados uno frente al otro, el doctor, con gesto serio, tras una breve introducción y sin rodeos, le comunicó el diagnóstico conforme a las pruebas realizadas, con una sola palabra: irreversible.

Tras ello, se hizo un espeso silencio durante el cual, el paciente, trémulo de **pánico**, con la mirada entre nublada y vidriosa, sintió desmoronarse sus esperanzas. Cuando, segundos después, intentando reaccionar, inquirió torpemente sobre su futuro inmediato, su cerebro ya vagaba ausente y solo con gran esfuerzo podía mantener la atención.

Fuera del consultorio, ya en la calle, viendo pasar ante sí la vida, esa que para él ya tenía fijado un plazo, comenzó a decirse lo mucho que aún le quedaba por hacer que, sin embargo, inevitablemente, debería dejar en el camino. No cabía consuelo alguno.

Ricardo Agulló Cisneros

Madrid, abril de 2018